

Las crisálidas son aovadas, más o menos alargadas, de color blanquecino o pajizo, lisas o con estrías o rugosidades, soliendo permanecer pocos días en este estadio.

ETOLOGÍA

El vuelo de los adultos es siempre diurno, presentando una mayor actividad en las horas centrales del día. Carecen de fototropismo (atracción a la luz artificial). Según REISS y TREMEWAN (1967), las especies filogenéticamente más recientes, suelen reposar sobre las flores, por lo general agrupadas si el tiempo es húmedo y en especial por la noche. Las más primitivas, por el contrario, permanecen aisladas sobre los tallos de las plantas.

La mayoría de las especies gustan de libar las flores, sobre todo por la mañana. Unas, como *Z. lavandulae* o *Z. nevadensis*, prefieren las de su propia planta nutricia, mientras que otras lo hacen sobre diversas inflorescencias (*Scabiosa*, *Lavandula*, etc.), como es el caso de *Z. occitanica*, *Z. ignifera*, etc., aunque no es una norma que siempre se cumpla.

Hemos podido constatar, igualmente, la marcada territorialidad de estos lepidópteros, que raramente abandonan sus áreas de vuelo, delimitadas indefectiblemente por la presencia de la planta nutricia.

Las cópulas, de gran duración acacen por lo general vencido el mediodía y siempre con los ejemplares posados sobre la vegetación, situados en el mismo plano, pero con el macho y la hembra en dirección opuesta.

La puesta se realiza sobre las hojas o tallos de la planta nutricia, eclosionando pocos días después las pequeñas orugas. Éstas se alimentan de día o de noche sobre diversas plantas. Según REISS y TREMEWAN (1967), las especies del subgénero *Mesembrynus* lo hacen sobre umbelíferas, compuestas y labiadas, las del subgénero *Agrumenia* sobre leguminosas papilionáceas de hoja dura y las del subgénero *Zygaena* sobre leguminosas papilionáceas de hoja blanda, hecho que hemos podido constatar en la mayoría de nuestras observaciones.

Las crisálidas, ya descritas con anterioridad, se fijan en unos casos a los tallos de la planta nutricia u otras de los alrededores de manera llamativa y ostensible, como sucede con *Z. occitanica*, *Z. trifolii*, etc. En otros, sin embargo, queda escondida entre la hojarasca o las ramas bajas de la planta, incluso bajo las piedras, como ocurre con *Z. fausta*, *Z. rhadamanthus*, etc.

Tanto los adultos como las crisálidas parecen contener ciertas sustancias tóxicas repelentes para los posibles predadores (pájaros, reptiles, etc.), de ahí la coloración más bien llamativa que presentan (coloración aposemática).

En el caso de zonas áridas, la coloración de las especies se hace más críptica.